

El Nuevo Nacimiento Explicado

by Miles J. Stanford



Prefacio

El término “nacido de nuevo” se ha vuelto muy común en los recientes años. ¿Qué significa?

El nuevo nacimiento es un imperativo bíblico que encontramos en las palabras del Señor Jesús mismo “*No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo*” ([Juan 3:7](#)) ¿Porqué es esto necesario?

Nuestro principal propósito es explicar este tan importante nacimiento espiritual de acuerdo a las Escrituras. La Biblia es la

Palabra de Dios, una carta de amor que Él ha escrito para decirte cómo puedes convertirte en cristiano.

Sin embargo, si tu ya has recibido al Señor Jesús como tu Salvador, confiamos en que esta literatura te dará un entendimiento más completo de tu nacimiento espiritual y tu crecimiento espiritual subsecuente.

Miles J. Stanford
Lakewood, Colorado
© Inglés 1977, Español 2001

CONTENIDO

1. *El Tema*
2. *El Primer Adán*
3. *Satanás*
4. *El Pecador*
5. *El Postrer Adán*
6. *El Mediador*
7. *Libertad y Vida*
8. *El Señor Jesucristo*
9. *El Principio de la Gracia*
10. *Aceptación con Dios*
11. *Seguridad de Salvación*
12. *Seguridad Eterna*

Versión Inglés

1. El Tema

Mi deseo es que encuentres en este libro, escrito especialmente para ti, una ayuda en la explicación del nuevo nacimiento.

En las siguientes páginas te darás cuenta si esto es para ti o no. Consideremos primero algunos ejemplos de la vida real para que determines en donde te encuentras respecto a este asunto.

EJEMPLOS TÍPICOS

Mi esposa, Cornelia, creció en una Iglesia denominacional y con un sistema de escuela, alcanzando la edad adulta no sabiendo cómo llegar a ser Cristiana. Siendo una mujer joven comenzó una búsqueda seria de la verdad, por medio de estudiar libros de teología. Pero su búsqueda resultó infructuosa, principalmente porque leyó los libros equivocados.

Después de varios años de intentos en vano, la invitaron a una clase bíblica semanal. Fue allí, en el estudio de El Libro, la Palabra de Dios que Cornelia no solo aprendió como ser Cristiana, sino que aceptó al Señor Jesucristo como su Salvador y nació de nuevo.

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;” [\(Mateo 11:28,29\)](#)

Mi experiencia fue lo opuesto. Crecí apartado de la iglesia y de la educación religiosa. Intenté ser completamente auto-suficiente e independiente de Dios. Sobre la base de esa actitud, fui llevado hasta vivir la triste existencia de un pobre alcohólico. Fue entonces a la edad de 27 años cuando finalmente me vi perdido y como un pecador, con la desagradable expectativa de encarar en juicio a un Dios Santo.

Todo lo que yo podía hacer era pedir a Dios misericordia y confiar en que Él me aceptara como un pecador en necesidad de salvación. Tomando esto en cuenta, pronto recibí al Señor Jesucristo como mi Salvador y nací de nuevo espiritualmente en la familia de Dios.

“Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.” (1 Timoteo 1:12-13)

EXPERIENCIAS TÍPICAS

Tu experiencia debe ser, de alguna manera, diferente de cualquiera de las mencionadas. Posiblemente creciste en una familia Cristiana y tu querida madre o tu fiel maestra de Escuela Dominical te guió a una muy temprana edad a “recibir a Jesús en tu corazón”, pero nada resultó de esto.

O, tal vez sí resultó algo, y creciste disfrutando la Escuela Dominical, la Iglesia, y las actividades con los jóvenes hasta que fuiste a la Universidad o te casaste. Y después todo decayó. Lo que quedó fue sólo un poco de ceniza fría dentro de ti; aun así, pudiera quedar allí un corazón añorando a Dios.

O tal vez en algún tiempo se te pidió que hicieras un “compromiso” con Cristo en una campaña evangelística o en una reunión de avivamiento de alguna Iglesia o cruzada. Pero no ha habido ningún resultado digno de mencionar.

Puede ser que como muchos otros, te has desilusionado del Cristianismo por causa de los ejemplos errantes de algunos cristianos.

Y el caso más común, has sido un buen miembro de la Iglesia por años y sientes que esto constituye ser Cristiano.

Por otro lado, y con toda honestidad, puede que te hayas sentido indigno de ser aceptado por Dios, y eso te ha mantenido alejado de buscar convertirte en Cristiano.

LO QUE IMPORTA

Querido Amigo, no importando tu experiencia en el pasado o tu condición

actual, no hay sino una cosa que importa ahora! Si te diste cuenta de que no has nacido de nuevo como un Cristiano, y si reconoces que eres un pecador en necesidad de un Salvador, entonces Dios te dice esto en su palabra:

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” (Isaías 55:6-7)

Si tu sinceramente quieres nacer de nuevo, entonces este material está escrito para ti.

Sin embargo, si sientes que no estás listo para recibir al Señor Jesucristo como tu Salvador, las verdades aquí presentadas, te podrán preparar para poner tu confianza en Aquel que es la Verdad, el Salvador que amorosamente dice:

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6)

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” (Juan 8:32)

1

2. El Primer Adán

Simplemente por curiosidad, o de un genuino intento de conocer cómo convertirte en Cristiano, o por cualquier otra motivación, seguramente has tomado la Biblia en alguna ocasión y comenzaste leyendo el primer capítulo de Génesis.

Tal vez leíste algunas páginas, o incluso capítulos, y eso fue todo. Todo lo que leíste no tuvo sentido, y no creíste que se pudiera relacionar de alguna manera con tu situación.

No te importa estar completamente equivocado si eso te lleva a estar completamente en lo correcto ¿o sí? Abramos la Biblia en el primer capítulo, y consideremos el versículo 26

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.” (Génesis 1:26)

FUERTE Y CLARO

Antes de que nos dediquemos a la Biblia, déjame decirte que no vamos a entrar en cada detalle, tendrás el resto de tu vida para eso. Ahora sólo tenemos tiempo para lo básico y esencial.

Es probable que ya hayas sido víctima de la práctica equivocada de muchos evangelistas y predicadores. En su celo bien intencionado, a menudo exhortan a sus oyentes por una hora o más, y casi por ocurrencia, los someten a un breve resumen del Evangelio. Después el aturdido y desinformado pecador es apresurado a “pasar al frente” para hacer la eterna decisión de ser salvo... ¡antes de que siquiera se dé cuenta que está perdido!

Para ayudar a rectificar la deficiencia mencionada, nuestro propósito aquí es que las verdades de la salvación sean claras y entendibles. Uno tiene el derecho de que se le dé suficiente verdad para hacer una clara decisión.

EL PROPÓSITO DE DIOS

Con esto siempre en mente, veamos la Escritura: “... dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, “ Esto es precisamente lo que Dios hizo. “...fue hecho el primer hombre Adán alma viviente;” (1 Corintios 15:45). Dios es Amor, y el amor debe tener un objeto en el cual prodigarse. Por lo tanto, Dios hizo al primer hombre a Su imagen, para que pudiera darle Su amor y en consecuencia recibir el amor del hombre.

LA IMAGEN DE DIOS

La semejanza de Adán con Dios no era física, sino en personalidad. Dios es una Persona, el hombre es una persona. El hombre fue dotado con las facultades del intelecto, emoción, y voluntad para que Dios pudiera compartir con él Su amor, vida y propósito. Así disfrutarían de compañerismo.

Dios es infinito, no creado, celestial, la fuente de toda vida; el primer hombre de Dios era finito, creado y terrenal. Dios existe en un plan Divino; Adán fue hecho en un plano humano. Por lo tanto eran inmesuradamente diferentes en el ser, pero semejantes en las facultades de personalidad.

Esta “imagen” mencionada en este versículo, tiene que ver con tu personalidad, así que mantén tus ojos en Adán y ¡estarás a la mitad del camino!.

Dios hizo a Adán para ser la fuente, el prototipo, la cabeza y el hombre representante de toda la raza humana. Toda familia habría de brotar de Adán y Eva. De esta manera, la personalidad y las características humanas de Adán serían insertadas en la raza humana mediante la unidad de naturaleza que le fue heredada.

La fase inicial del propósito eterno de Dios para la humanidad era que este hombre representativo creciera a Su imagen moral y se pareciera cada vez más a Él. Por este medio, la raza que procediera de Adán continuaría en compañerismo con Dios y Dios con el hombre.

LA CONDICIÓN DE DIOS

Dios era el creador, y Adán el creado, por lo tanto Dios era soberano y Adán el súbdito. Mientras Adán tenía libertad completa para desarrollarse en cualquier manera de acuerdo al propósito eterno de Dios y para su propio beneficio eterno, debía permanecer dentro del círculo de la buena voluntad de Dios.

Para establecer la esfera de la voluntad de Dios para Adán, Dios puso sólo una condición. Le dijo: “...*De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.*” (Génesis 2:16-17)

Para que Adán se desarrollara en una compañerismo responsable y amoroso hacia Dios, y no como un mero esclavo o autómatas, era necesario que Dios le diera a elegir: aceptar la voluntad de Dios – el camino a la vida eterna – o rechazar su voluntad – el camino a la muerte eterna.

Cualquier desvío de la voluntad de Dios es un desvío de la ley; es pecado. Y necesariamente “*la paga del pecado es muerte*” (Romanos 6:23) Dios es totalmente santo y puro por lo que el resultado del pecado debe ser eternamente desterrado de Su presencia.

A simple vista uno tiende a pensar que Dios fue extremadamente duro e irrazonable con Adán. Morir por sólo una desobediencia, ¿y tal consecuencia por la primera vez? ¿Por qué?, Dios ni siquiera dijo: “¡es la primera eh!”

Pero cuando uno se da cuenta de la única posible relación entre el Creador y su creatura, y las increíbles consecuencias de la rebelión de la creatura, no había otra opción de parte de Dios sino establecer el fin del pecado.

“¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Jehová para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar.

Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él,” (Habacuc 1:12-13)

3. Satanás

EL TENTADOR

Cuando entra Satanás, ¡entra la muerte!. Este ser brillante celestial, el más alto de la jerarquía angélica de Dios, le fue quitado su estado de exaltación por causa del pecado de orgullo. Él aspiró y conspiró para tomar el Trono mismo de Dios y ser como Dios. Por esto Dios tuvo que condenarlo a él y a sus seguidores a muerte eterna en el lago de fuego.

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.” [\(Isaías 14:12-15;](#)

“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.” [Apocalipsis 20:10\)](#)

Al decir “subiré”, Satanás se rebeló contra la voluntad de Dios. El fracaso de Satanás al querer conquistar el trono de Dios en el cielo no lo detuvo de intentar tomar control sobre el mundo y la raza humana en su comienzo. Se dio cuenta que si podía causar que Adán desobedeciera a Dios, ganaría a toda la raza humana y sería el dios de este mundo.

De nuevo te recuerdo que pongas tus ojos en el hombre representativo porque lo que le pasó a él, te pasó a ti. Mientras observas a Adán, aprenderás por qué debes nacer de nuevo.

EL TENTADO

En frente del mandato protector de Dios, y de su bondadosa advertencia de muerte como consecuencia de la desobediencia, Adán y Eva fueron

tentados por Satanás para tomar del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Y eso fue exactamente lo que hicieron.

¡Escogieron el camino de Satanás en vez de la voluntad de Dios! Eso fue pecado. Resultó en muerte espiritual, la cual los apartaba de Dios, quien es la fuente de vida. Años después murieron físicamente – siendo la muerte física el resultado de la muerte espiritual.

Después que murió espiritualmente, y antes de que muriera físicamente, “Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set.” (Génesis 5:3) Por lo tanto él produjo la raza humana condenada y atada a Satanás, a su propia imagen pecaminosa. ¡El hombre cayó de la inocencia hacia la enemistad contra Dios!

Al ver a Adán el pecador te ves a ti mismo. Naciste en este mundo poseyendo una naturaleza heredada de tu fuente caída. Naciste como pecador, y por lo tanto estás muerto espiritualmente. La muerte espiritual resulta en una separación de Dios para siempre – esto es el infierno.

No escuches sólo mis palabras, sino escucha la Palabra de Dios.

“por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” (Romanos 5:12)

“Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.” (Romanos 5:18)

CONDENACIÓN DOBLE

De hecho, te encuentras bajo una condenación doble; por el pecado de Adán, y por los tuyos propios. En el capítulo 2 de Efesios Dios se refiere a los pecadores como *muertos en delitos y pecados (v. 1,3)* y, “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” (Juan 3:18)

¡Un lugar *no muy agradable* para estar! Aquí estás, no sólo condenado y precedido por el juicio del Gran Trono Blanco por causa de tu pecado contra Dios por no confiar en él, sino que estás igualmente condenado porque tienes una naturaleza pecaminosa heredada de Adán.

Ya que has nacido *mal*, y has hecho *lo malo*, estás espiritualmente en bancarrota. En la familia equivocada (raíz) y con la conducta equivocada (fruto) “ *por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,*” ([Romanos 3:23](#))

1

4. El Pecador

LA PREGUNTA

Ahora has alcanzado la mitad del camino hacia la meta de cómo convertirte en Cristiano. “[Sin esperanza y sin Dios en el mundo](#)”, solo queda una salida. El camino hacia arriba en verdad es hacia abajo como pronto verás.

Sólo hay una provisión a través de la cual escapar de la familia condenada; ¡una nueva familia!. Y sólo hay una provisión por la cual entrar en esa familia: ¡un nuevo nacimiento!. Si estás por preguntar ¿cómo puede ser esto?, no eres el primero en hacerlo. Ahora encontremos la respuesta en la Palabra de Dios.

Nicodemo, un gobernante de los Judíos en los tiempos de Jesús, era uno de los principales maestros teológicos de Judaísmo en ese tiempo. En su necesidad buscó al Señor Jesús, y recibió de Él respuestas totalmente inesperadas.

LA RESPUESTA

El Señor Jesús dijo a este pecador en busca de respuestas *“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.*

Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” (Juan 3:3-4)

El Señor Jesús enfatizó *“No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.*

Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?” (Juan 3:7,9,10)

CEGUERA

¿Cómo puede ser que un tan alto doctor teológico, intelectual y religioso tuviera tan mala interpretación de la más importante declaración que jamás haya oído? Muy fácil. ¡Era de la familia equivocada! Por lo tanto era un *ciego guía de ciegos.*

El Apóstol Pablo, otro que una vez fue “ciego” líder y maestro de Israel, escribió después de haber recibido la vista espiritual, *“Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”* (2 Corintios 4:3-4)

Satanás conquistó a Adán y a la raza humana por medio del engaño, así se convirtió en consumado usurpador, en el dios de este mundo y de la raza Adámica. El ha cegado la mente del hombre natural y ha puesto enemistad en el corazón del hombre en contra de Dios, con el propósito de impedir que el hombre se vuelva hacia su Salvador.

La Biblia dice que: *“Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;”* (Romanos 8:7)

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” (1 Corintios 2:14)

“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios.” (Romanos 3:10-11)

En este punto, es posible que tengas un pensamiento algo pesado en tu mente, algo como “... todo este tiempo que he estado poniendo mis ojos en Adán no hay nada mas que condenación y muerte.. ¿dónde está Dios en toda esta escena?... no parece que haya podido hacer algo en mi beneficio, y Satanás parece que ha hecho todo a su manera. Y lo peor de todo, Dios me ha condenado por algo en lo que yo no tenía el control. ¡Yo no elegí nacer en la familia equivocada! ”.

CULPABILIDAD

Querido amigo, te entiendo y estás en lo correcto... en parte. Es verdad que no puedes evitar estar condenado en Adán, y por lo tanto ser un pecador perdido por naturaleza. Pero es también verdad que eres un pecador condenado por tu propia elección personal, en palabra, hecho y pensamiento.

¿No es verdad que has roto cada mandamiento de la Biblia? ¿Has guardado al menos el primero? *“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.” (Mateo 22:37-38)*

“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.” (Santiago 2:10)

Te tienes muy bien ganada la condenación ante Dios, por causa de tu corazón y voluntad centrados en ti mismo, egoísta. Dios dice que: *“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9)*

Como Satanás, has dicho: “subiré” frente a la voluntad de Dios para hacer lo contrario. Lo que es más, como el barro pecador no tienes el derecho de cuestionar al santo y soberano Alfarero. *“Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?” (Romanos 9:20)*

Si se trata de ser un pecador perdido, eres una persona que se ha hecho a sí mismo.

Es mejor admitir delante de Dios que El es justo después de todo, y que tu estás mal, verdaderamente mal. Las buenas noticias son que Dios ha tenido mucho que ver en la escena todo el tiempo, y todo ¡para tu beneficio!

“¡Satanás nunca está tan derrotado como en sus victorias aparentes !”

1

5. El Postrer Adán

Entra el Postrer Adán...y ¡entra la Vida!. ¿Sabías que Dios tiene dos Adanes? ¿dos hombres representativos y contrastantes como cabezas de dos corrientes totalmente diferentes de la humanidad?

“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.” (1ª Corintios 15:45).

Nota la disparidad entre estas dos fuentes: *“El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.” (1ª Corintios 15:47).*

EL ADÁN CAÍDO

El primer hombre trajo la raza pecaminosa y terrenal mediante generación natural. El segundo Hombre trae la raza justa y celestial mediante regeneración sobrenatural. Ingresas a la familia equivocada mediante el nacimiento físico; se ingresa a la familia correcta mediante el “nuevo nacimiento”.

Presta cuidadosa atención ahora, y mira lo que Dios ha hecho por ti. Habiendo puesto tus ojos en el primer Adán el tiempo suficiente, puedes

ahora poner tus ojos en el Postrer Adán por toda la eternidad. Mira como Dios ha estado trabajando silenciosamente a fin de consumir Su propósito original: hacer al hombre a Su imagen.

EL ADÁN LEVANTADO

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,” (Hebreos 1:1-3)

El primer Adán dejó de reflejar la imagen de Dios porque se rebeló y se puso en contra de la voluntad de Dios. El Postrer Adán mantuvo la imagen de Dios ya que él confesó... *“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”* (Juan 6:38).

Dios en su misericordia ha provisto de otro Adán a través del cual El lleva a cabo Su propósito original para ti. El es nada menos que Dios el Hijo, y por lo tanto la expresa imagen de Dios. *“Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?”* (Juan 14:9). De hecho, el fracaso del primer Adán establece la escena para el triunfo del Postrer Adán.

El Señor Jesús es el Postrer Adán de Dios porque ya no habría necesidad de otro más. En la cruz, parecía que El había fracasado y sin esperanza... pero, *“De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.”* (Juan 12:24).

NACIMIENTO SIN PECADO

Mira ahora cuan justa y perfectamente Dios ha llevado a cabo el plan de

salvación. Tu condenación vino mediante el nacimiento humano, y tu Redentor mediante el nacimiento humano también. Alguien ha dicho:

“El tipo de nacimiento de Cristo fue designado como el nacimiento virginal, el cual sería mejor definirlo como concepción virginal, ya que el nacimiento en sí mismo fue suficientemente normal una vez que Cristo fue concebido por el Espíritu Santo.”

El ángel anunció a la virgen María,... *“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.*

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? Pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.” (Lucas 1:31,35)

Esa fue la manera a través de la cual el Hijo de Dios ingresó a la raza humana. La diferencia fue que Él siendo Dios nació sin pecado, mientras que nosotros fuimos nacidos “muertos en nuestros delitos y pecados”. Y durante su vida en la tierra, Él... *“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”* (Hebreos 4:15)

Solamente el Señor Jesucristo pudo pagar la pena por tus pecados por causa de su vida sin pecado y su naturaleza sin pecado. Un pecador en bancarrota no puede enmendar su pecado. Ya que la muerte es la penalidad por el pecado, alguien tenía que morir en tu lugar, alguien que estuviera calificado para pagar el precio en su totalidad.

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;” (1a Pedro 3:18)

Recuerda ahora, para que Dios reemplazara justa y perfectamente al primer Adán pecaminoso. Su Postrer Adán tenía que tener éxito en donde el primer Adán había fracasado. Él tenía que permanecer fiel a Dios bajo las mismas circunstancias y limitaciones en las que el primer hombre trajo la ruina. Más aún, El tenía que ser tentado a hacer lo mismo, de la misma manera, por la misma persona, como lo fue el primer Adán.

LA REAPARICIÓN DE SATANÁS

En Lucas 4 vemos que el Espíritu Santo guió al Señor Jesús al desierto, donde ayunó por cuarenta días. Cuando el hambre del Postrer Adán era aguda, Satanás trató de persuadirlo para comer, la misma tentación con la cual había conquistado al primer Adán.

Satanás lanzó su ataque sobre el Postrer Adán, sabiendo que si podía hacerle salir de la voluntad de Dios e ir en su propio camino, conquistaría al segundo Hombre representativo. Él entonces poseería todo y sería como Dios.

Mantén en mente que el Señor Jesús no encaró la tentación por su propia causa, ¡sino por la tuya!. Él estuvo haciéndolo como tu Substituto para que Él se convirtiera en tu Salvador.

Satanás lanzó su primer dardo de fuego al Señor Jesús diciendo... *“Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí a esta piedra que se convierta en pan.”* (Lucas 4:3) Siendo Dios, el Señor Jesús pudo haberlo hecho.

Hambriento como estaba, Él detuvo el dardo de fuego sólo con la Escritura: *“Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.”* (Lucas 4:4). Como el Postrer Adán, el Señor Jesucristo se mantuvo en una alegre sujeción hacia su Padre, y se negó a hacer cualquier cosa que estuviera en contra a la voluntad de Dios para Él. (Hebreos 10:9). *“y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.”*

Cuando la comida falló, Satanás proyectó su jugada de poder. Llevando al Señor Jesús a una montaña alta, le mostró todos los reinos del mundo en un momento. Después le dijo... *“Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.”* (Lucas 4:6).

Aquí, Satanás tuvo el descaro de ofrecer el mundo a Aquel a quien Dios nombró como ¡el heredero de todas las cosas! (Hebreos 1:2). Date cuenta

que el Señor Jesús no desafió el reclamo de Satanás, ni cuestionó su oferta, pero por Su silencio reconoció que Satanás era en verdad el dios de este mundo actual.

Finalmente Satanás reveló su codicia que todo lo consume... *“Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.”* (Lucas 4:7). ¡Piensa en esto! Satanás, el enemigo implacable de Dios, buscando inducir a Dios el Hijo para que adorara al usurpador. Aquí estaba su oferta más atrevida para llegar a ser como Dios.

Pero el Postrer Adán, nuevamente sin esfuerzo, detuvo al Enemigo con la espada del Señor: *“Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.”* (Lucas 4:8).

1

6. El Mediador

Entra el Mediador ¡entra la justicia! Ahora llegamos a otro maravilloso aspecto de la obra de Dios en tu beneficio. Él mandó a Su amado Hijo desde el cielo, no solo para ser tu Postrer Adán, sino para ser el Mediador entre tú y El. Un mediador es aquel que se encuentra entre dos partes para reconciliar sus diferencias cuando hay una brecha entre ellos. Y el abismo entre Dios y tú es considerable.

REQUERIMIENTOS

El Señor Jesús es el único Mediador de Dios. Y Él es el único mediador posible para ti. *“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,”* (1a Timoteo 2:5)

Un mediador debe ser aquel que es aceptado y en el que confían ambas partes involucradas. Dios dijo del Señor Jesús... *“Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo*

amado, en quien tengo complacencia;” (Mateo 17:5). Él te pide que recibas a Su Hijo. Te involucras en tu parte de la mediación aceptando y confiando en el Mediador de Dios.

Con el propósito de ser el Mediador entre Dios y el hombre, el Señor Jesucristo tuvo que tomar parte de la naturaleza de Dios y de la naturaleza del hombre. Eso es mediación, ¡El perteneció a la naturaleza misma de las dos partes involucradas!. ¿Acaso no estás siendo atrapado por la maravilla de todo esto?.

El Señor Jesús siempre fue Dios; Él tenía la naturaleza divina desde la eternidad. Al nacer de la virgen María, tomó sobre sí la naturaleza del hombre. La Escritura se refiere a Él como “El Hijo de Dios” y así como “*El Hijo del Hombre*”.

PAGO TOTAL

Observa qué mas dice la Palabra de Dios acerca de Jesucristo :

“El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2:6-8).

Nuestro Señor voluntariamente vertió Su sangre y en la Cruz, padeciendo la muerte más agonizante, vergonzosa y criminal por ti. Así es, el Cordero de Dios fue sacrificado a fin de pagar tu pena. “*Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.*” (Hebreos 9:22).

Tu bendito Sustituto... “*y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante

de él.” (Colosenses 1:20-22).

Aún más, como Mediador, el Señor Jesús debe representar en equidad a Dios y al hombre. ¡Piensa en esto!. El se puso en medio de Dios Santo y la raza humana pecadora. Tenía que ser el que satisficiera cada reclamo de Dios sobre el hombre, y cada reclamo del hombre sobre Dios. Siendo tu Creador, Dios tiene considerables reclamos sobre ti, ¿no es así?

ESTABLECE TU RECLAMO

Hay solo un reclamo legítimo que tienes contra Dios, y ese es que estás condenado y no hay absolutamente nada que puedas hacer para cambiar ese hecho. Aunque no tienes nada que ver con tu nacimiento en la familia equivocada, por tu propia voluntad estableciste tu condenación.

No importa cuanto trates de alterar tu condición, o cuánto te esfuerces por ser bueno, lo que eres y haces, aún está brotando de la fuente equivocada, una fuente que es totalmente inaceptable para Dios. Así que el reclamo que tienes sobre Él es, “*Dios, nada puedo hacer acerca de mi posición espiritual, ni de mi condición, tendrás que encargarte tu de eso por mi*”.

¡La verdad es que Él ya se ha encargado de lo que se requiere para tu caso personal!. Él mandó a su Hijo para tomar tu lugar en la muerte que demanda el pecado - El Señor Jesús tomó sobre Sí esa muerte y pagó la pena por ti.

“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.” (1a Pedro 1:18-21).

7. Libertad y Vida

Todo lo que has considerado hasta aquí se resume aquí: “*Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.*” (1a Corintios 15:22). Tu única esperanza es ser liberado de la muerte eterna en Adán, y nacer de nuevo para que tengas vida eterna en Cristo.

DEL MAL AL BIEN

Cuando puedes encarar las malas noticias, y reconocer que Satanás te tiene atado sin esperanza a la culpa, la condenación y la muerte, es entonces y sólo hasta entonces, que Dios viene a rescatarte y te capacita para abrazar el Evangelio, las buenas noticias.

¿Hubo alguna vez tan buenas noticias? “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” (Hebreos 2:14,15).

LA OFERTA DIVINA

Dios siempre ha tomado la iniciativa. Él dio el primer paso y cada paso subsiguiente hacia ti, mientras que todos tus pasos han sido para alejarte de Él. Pero finalmente, Dios te ha alcanzado.

Como alguien lo ha expresado:

“Pensando después de todo sobre este solitario y diario andar, tuve la noción que de alguna manera, además de cuestionar, yo mismo estaba siendo persuadido. Sentía pisadas detrás de mí; una sombra que me seguía, era el Sabueso Celestial, tan cerca que podía sentir su cálido aliento sobre mi cuello.

Sabía que me estaba convirtiendo en un punto de luz para estar en algún lugar; buscando un cumplimiento final del cual mi otro yo renacido estuviera siendo extraído de la cáscara del yo carnal y egoísta, como una mariposa de su capullo.

Estaba también en un escape. Persiguiendo y siendo perseguido; era el persuasivo y el persuadido, la búsqueda y el escape, emergiendo finalmente hacia el luminoso sustento del universo.”

Así como el Padre abrazó a su hijo pródigo, también el amor de Dios te recibe. *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:8).* *“Dios nos ama tal como somos, pero nos ama tanto que no nos deja así.”*

¿Pueden acaso las buenas noticias del Evangelio ser más explícitas? *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3:16).* *“Para que todo aquel...” te incluye a ti; ¡puedes agradecer a Dios por eso!. Escapas de la muerte eterna y entras en la vida eterna por creer en el Hijo. Nacido para morir, tu eres renacido para vivir. “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” (Juan 3:36).*

¡Qué alivio! Dios cargó todos tus pecados sobre su Hijo perfecto cuando estuvo en la Cruz del Calvario. El Señor Jesús tomó tus pecados a la muerte, pagando así la pena que tu justamente merecías. Ya que Él en sí mismo no tenía pecado, era libre para salir de la pena pagada y levantarse de la muerte. *“el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.” (Romanos 4:25).*

PERDONADO GRATUITAMENTE

Ahora Dios puede decirte con justicia, *“El pago total se ha realizado. Recibe a mi Hijo amado como tu pago personal, y serás libertado del primer Adán y nacido de nuevo en el Postrer Adán.”*

Así es, ¡Jesús lo pagó todo!. *“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios*

estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” (2 Corintios 5:18,21).

Aquí encontramos una palabra de Dios que te capacita de una mejor manera para acercarte al asunto mencionado. Él te dice en su amor, “*mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.” (Romanos 4:5).*

¡Suficiente! Sin obras, no hay variación; Dios solamente te pide que confíes en Él así como eres: un impío pecador. Siendo un hijo pecador de Adán, calificas plenamente para recibir el regalo de Dios, que es Su Hijo. “*Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.” (1a Timoteo 1: 15)*

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;” (1a Pedro 3:18).

¡ESO ES TODO!

Te has ganado tu salario, pero Dios te ofrece de manera gratuita su Regalo antes de que tengas que cobrarlo. “*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 6:23).* Si ahora mismo quieres recibir al Salvador, ¡solo quedan dos palabras por mencionar !.

ARREPIÉNTETE

El nacer de nuevo consiste en “*arrepentimiento hacia Dios, y fe hacia nuestro Señor Jesucristo*” (Hechos 20:21). El arrepentimiento significa volverse,

cambiar de parecer. Dios, el Creador del universo, te pide que te apartes de tu propio camino y escojas Su camino. Y Él ha pagado personalmente tu pena (adámica) sobre la Cruz para que estés legalmente libre para hacer la correcta elección. *“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;”* (Hechos 17:30).

Ahora puedes orar a Él con libertad, “Oh Dios, deseo que seas mi Padre celestial, y escojo ir por Tu camino”.

CREE

“Fe hacia nuestro Señor Jesucristo”. Cuando te arrepientes y te vuelves a Dios como tu Padre, no hay ya más preguntas acerca de confiar en Dios el Hijo como tu Salvador. Sobre la base de lo que sabes acerca de tu necesidad espiritual, y lo que has aprendido acerca de la provisión de Cristo, ahora puedes decirle, *“Señor Jesús, te agradezco de corazón por haber muerto por mis pecados, y ahora Te recibo como mi Salvador personal.”*

Esta, querido amigo, es la forma de convertirse en un Cristiano nacido de nuevo.



8. El Señor Jesucristo

¿QUÉ SUCEDIÓ?

Como Cristiano, es importante que sepas algo acerca de lo que te pasa cuando rechazas el primer Adán y aceptas el Postrer Adán. Sabes que te has convertido en Cristiano, no sobre la base de lo que sientes o no sientes, sino sobre la base de Aquél en quien has creído y por lo tanto has recibido. *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;”* (Juan 1:12).

PERSONAL

Así como Adán trajo la muerte mediante tu nacimiento natural, así el Señor Jesús trae vida mediante tu nacimiento espiritual. Cuando aceptas al Salvador, no solo recibes lo que hizo por ti en la Cruz, sino que recibes a Aquel que lo hizo. Por su Espíritu Santo, Él viene a tu espíritu para ser, él mismo, tu vida Cristiana. *“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.”* (Colosenses 3:4).

Cuando pones tu confianza en el Señor Jesús, Dios te quita de la familia del Adán caído por medio de la muerte en la Cruz, y espiritualmente El te re-crea como un miembro de la nueva raza celestial que fluye del Postrer Adán. *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”* (2 Corintios 5:17).

UNIDAD

Así como fuiste uno con Adán por naturaleza, ahora te vuelves uno con el Señor Jesús por una nueva naturaleza. Dios te posiciona en Su Hijo por medio del nacimiento espiritual, y pone la misma naturaleza de Su Hijo en tu espíritu, para que seas así Su hijo también. Mediante la fe, somos... *“por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;”* (2 Pedro 1:4).

En el momento de tu nuevo nacimiento, el Señor Jesús entra en tu espíritu por medio del Espíritu Santo de Dios. Él es el Espíritu de Cristo. De esa manera estás viviendo una unión eterna con Dios Hijo. *“y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:*

el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.

En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.” (Juan 14:16,17,20).

SU VIDA MISMA

“Crear en Dios es en realidad recibir lo que Dios da”. Ser un Cristiano nacido de nuevo es recibir y ser la habitación de una Persona. No es un asunto de sentimientos, sino de hechos escriturales. No quiere decir que tu hagas un compromiso, o que decidas seguirle, o cualquier otra cosa.

Dios te da vida eterna dándote a su Hijo quien es eterna vida. El Señor Jesús dijo... *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6).*

“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.” (1ª de Juan 5:11-13).

SATANÁS EL SIERVO

Ahora puedes ver que Satanás no arruinó o alteró el plan original de Dios después de todo. De hecho, Dios lo usó para llevar a cabo sus propósitos para ti. Por causa del Adán caído, Satanás te llevó a estar bajo condenación. Pero la iluminación dada por el Espíritu respecto a tu estado de perdición te guió a convicción de pecado y hacia el Salvador. *“Satanás está trabajando dentro de los límites del plan eterno de Dios”* Y esto, a pesar del hecho que él cayó por excederse originalmente en esos límites.

CRECIMIENTO

¿Cuál es el propósito eterno de Dios para ti? ¿recuerdas? *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.”* (Génesis 1:26).

Y el Señor Jesús es ... *“El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,”* (Hebreos 1:3). Entonces, por medio de tu nuevo nacimiento eres re-creado a la imagen de Dios.

Mientras creces en tu nueva vida, crecerás también en las expresiones de esa imagen. De esto se trata la vida cristiana - ser más y más como el Señor. Pablo dijo a sus convertidos, *“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,”* (Gálatas 4:19).

Como Cristiano, Dios estará llevando a cabo su propósito eterno en ti, y lentamente desarrollándote a Su semejanza. ¡Como es el Padre, así es el Hijo! *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”* (Romanos 8:28,29).

Ahora has comenzado una maravillosa vida nueva, y continuará a través de la eternidad. Mientras tanto, irás conociendo al Señor Jesús más plenamente; y por medio de Él conocerás y amarás cada vez más a tu Padre Celestial *“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,”* (Colosenses 2:9).

HEREDERO DE DIOS

Recuerda que el Señor Jesús es tu vida misma ahora, y que lo será por siempre. Todo lo que El es, lo es para ti. Todo lo que tiene, te lo dará a ti- ¡y esto requerirá toda una eternidad! *“Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;”* (Gálatas 3:26). *“Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”* (Gálatas 4:7). *“Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”* (Romanos 8:17).

Escuchemos reverentemente una porción de la oración del Señor Jesucristo justo antes de que fuera a la Cruz: *“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”* (Juan 17:1-3). *“La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.”* (Juan 17:22,24).

1

9. El Principio de la Gracia

NACIDOS POR GRACIA

Como un nuevo Cristiano puedes comprender que naciste de nuevo por el principio de la gracia – que no se gana, sino que es un don gratuito de Dios. *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”* (Romanos 6:23). *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;”* (Efesios 2:8).

CONFORMADO POR GRACIA

Como un nuevo Cristiano es importante que te des cuenta, también, que Dios te salvó para conformarte a la imagen de Su Hijo. El Señor Jesús es la imagen expresa de Dios, y es a través de Él, que Dios lleva a cabo su propósito original: *“Hagamos al hombre a nuestra imagen”*.

VIVE POR GRACIA

Mas aún, como un nuevo Cristiano, además, deberás entender que tu nueva vida ha de ser vivida sobre el mismo principio que tu nuevo nacimiento – el principio de la gracia. *“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él;”* (Colosenses 2:6).

Dios creó, Dios dio, y Dios trabaja. *“porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”* (Filipenses 2:13). El deseo de tu Padre es que seas como Su Hijo amado.

Como un bebé en Cristo te das cuenta de la vida nueva y la fortaleza que hay en ti, tu corazón está lleno con el amor del Señor Jesús. Serás un miembro activo en la Iglesia, los Estudios Bíblicos, la memorización de la Escritura y sin duda buscarás ganar para tu Salvador a tus familiares y amigos que no son salvos. Todo es bueno y benéfico.

OBRAS VS. GRACIA

Con el tiempo, sin embargo – puede ser que en unos cuantos meses o años – vas a empezar a titubear en todas estas áreas. Tu amor por el Señor se enfría y los elementos de tu vida pasada empiezan a reafirmarse.

Mientras más luchas para recobrar tu balance espiritual, parece que solo fracasas más. Este versículo es entonces para ti : *“Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se revela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?”* (Romanos 7:21,24).

Por medio de tu lucha y fracaso para vivir la vida Cristiana, el Señor Jesús te está enseñando el indispensable principio de la gracia de **“ya no yo, sino Cristo en mí”** (Gálatas 2:20). Durante este camino en bajada, finalmente aprenderás que no puedes vivir la vida Cristiana en tus propias fuerzas, ni

aún con la ayuda del Señor.

LA VID DE GRACIA

El Señor Jesús expresó este principio en *“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”* [Juan 15:5](#).

Tu parte como una rama en la Vid es descansar en Él, depender de Él, y tener compañerismo con Él. Estás unido a la Vid por naturaleza, y Su vida fluirá en ti y a través de ti. *“Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.”* [\(2 Corintios 4:11\)](#).

Encontrarás que es una gran revelación – y descanso – en medio de tus fracasos oír estas palabras... *“Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.”* [\(2 Corintios 2:14\)](#). No triunfas por medio de tu propia fuerza y estrategia; es tu Padre quien te da vida y crecimiento en Su Hijo.

Regeneración por gracia; crecimiento por gracia – este es el principio de la vida Cristiana. En verdad, el Señor Jesucristo es tu Principio de Vida. *“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,”* [\(Efesios 3:20\)](#)

CAMINA POR GRACIA

Poco a poco y con sufrimiento aprenderás a depender de tu Padre celestial. Él ha ordenado y establecido Su plan para tu vida, y mientras creces espiritualmente estarás caminando en el sendero que Él ha escogido para ti. *“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”* [\(Efesios 2:10\)](#).

SIRVE POR GRACIA

Aprenderás que tu servicio es también de acuerdo al principio de la gracia: regeneración por gracia, crecimiento por gracia, servicio por gracia.

Tu Padre ha prometido que te proveerá de todo lo que necesites para cualquier cosa que Él te llame a hacer. Habrá suficiente para ti, y para otros también. *“Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;”* (2 Corintios 9:8).

¡GRACIA QUE TRABAJA!

El hecho de que la vida y el servicio Cristiano son por gracia, no significa que debes flojear y esperar a que Él trabaje separado de ti.

El Cristiano en crecimiento es un individuo muy activo; se convierte en un instrumento dispuesto de la bendita voluntad de Dios. En cierta medida este creyente puede decir juntamente con Pablo: *“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”* (1 Corintios 15:10).

“ Dios trabaja, no con lo que Él encuentra, sino con lo que Él trae ”.

ı

10. Aceptación con Dios

¿POR QUÉ HACIA ABAJO?

Necesitamos hacer una pausa aquí y considerar por qué el Cristiano en crecimiento es llevado hacia abajo en derrota y desesperación con el propósito de ser llevado a madurez y fruto. El difícil hecho es que los años formativos del creyente en crecimiento son predominantemente hacia atrás y hacia abajo, en vez

de hacia adelante y arriba. Hay mucho más de [Romanos siete](#) (derrota) de lo que hay de [Romanos ocho](#) (victoria).

Debe entenderse porqué tu cabeza, corazón y esperanza se extienden hacia delante de tu andar Cristiano, cuando en tu experiencia actual estás luchando y con años de retraso. Ahora es tiempo que descubras porqué es que hay mucho más temor, fracaso y frustración que amor, gozo y paz; los cuales tuviste al principio de tu desarrollo espiritual.

La principal razón de esto es que tu Padre ha permitido que tu naturaleza pecaminosa permanezca en ti, que coexista con tu nueva naturaleza justa. Por este medio, Dios te da la constante elección: permanecer en tu antigua naturaleza y ser semejante a Adán, o permanecer en tu nueva naturaleza y ser semejante a Cristo.

¡EL CAMIINO HACIA ARRIBA ES REALMENTE HACIA ABAJO!

Tu Padre primero te enseña acerca de tu antiguo “yo” pecaminoso, antes de que seas instruido acerca de tu nuevo “yo” justo. La mayor parte de tu primer entrenamiento consiste en aprender a reconocer tu pecaminosa naturaleza Adámica por lo que es, totalmente centrada en sí misma y en j enemistad con Dios!

Misericordiosamente, la necesidad fomentada por este descubrimiento prolongado, provee la motivación y un corazón hambriento para conocer tu nueva Fuente de vida, el Señor Jesús. Tu nueva naturaleza es directamente lo opuesto a la antigua; ella ama a Dios y Su voluntad.

El pecado y la atadura engendrados por tu antigua naturaleza te motivan a depender del Señor Jesús, a amarle y conocerle. *“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y a Jesucristo, a quien has enviado.”* ([Juan 17:3](#)). *“a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,”* ([Filipenses 3:10](#)).

HECHOS FUNDAMENTALES

A fin de que pases a través de la extensa revelación de la antigua naturaleza pecaminosa en una manera segura y fuerte, en lugar de frustrado y derrotado, debes conocer la solidez de tu fundamento espiritual.

Cuando estás completamente consciente del pecado que hay en ti, y sus manifestaciones malignas en tu andar diario y en tus relaciones, puede que seas tentado a preguntarte si eres o no un Cristiano después de todo. De allí la necesidad de conocer la fortaleza del fundamento sobre el cual habrás de vivir y crecer.

ACEPTADO POR GRACIA

El primer aspecto que hemos de considerar es el de la aceptación - tu aceptación con Dios en el Señor Jesucristo.

Como todo lo demás en tu vida Cristiana, tu aceptación con Dios es por gracia. *“en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el amado,”* (Efesios 1 :5,6)

¿Podría alguna cosa ser más completa y eterna? En la medida en que el Padre acepta a Su Hijo amado, te acepta a ti, en Él. Puedes agradecerle para siempre que tu aceptación ¡no depende de lo que eres en ti mismo!

POSICIÓN VS. CONDICIÓN

Si juzgas la actitud de Dios hacia ti de acuerdo a tu condición diaria, nunca vas a estar absolutamente seguro que Él te acepta plenamente. Cuando todo va bien y estás contento en el Señor, concluirás “Soy agradable a Dios, por lo tanto me ama y me acepta”.

Pero cuando Él te lleva hacia abajo, a fracaso, o a través de la prueba, o al

desierto - como una parte importante en tu desarrollo espiritual - entonces eres capaz de pensar... "he de estar desagradando a Dios ; parece que ya no me ama ni me acepta".

Con Dios, la posición lo es todo cuando se trata de tu aceptación en Su Hijo, y El quiere que también la posición lo sea todo para ti. Por su puesto que Dios conoce tu estado presente, y espera que tu lo conozcas también. Pero tu aceptación no está basada en tu condición.

¡SATANÁS SAQUEADO!

Tu aceptación por parte de Dios será regularmente negada por Satanás. Te acusará por el pecado en tu vida. Insistirá que Dios no puede aceptar a nadie que esté en tu condición. Es entonces cuando puedes especialmente descansar en el Señor Jesús, quien es tu aceptación plena ante Dios y tu escudo contra los dardos de duda del maligno. *"Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios."* (Colosenses 3 :3).

Dios te ha posicionado en Cristo. Mientras el Espíritu Santo desarrolla la vida de Cristo en ti, serás formado cada vez más a la imagen del Señor Jesús, a pesar de Satanás y sus engaños. *"Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."* (2 de Corintios 3 :18).

ACEPTACIÓN TRIPLE

Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo están trabajando para tu beneficio en la unidad Divina para Su propósito eterno. *"Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra."* (Génesis 1 :26)

A la luz de estas verdades fortificantes, ¡no necesitas hacerle caso a las mentiras de Satanás!. *"¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros,*

¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.” (Romanos 8 :31,33).
¡Ciertamente no va a ser Satanás !

“Ni siquiera un cabello de un hijo de Dios puede caer sin Su permiso. Satanás no es sin querer, un instrumento para cumplir la voluntad de Dios; él no puede hacer más de lo que se le permite hacer. Si las pruebas vienen contra ti, sabemos que el Todopoderoso está en medio de nosotros y de ellas. Las pruebas trabajarán para los propósitos de amor de nuestro Padre”.

ì

11. Seguridad de Salvación

CONOCIMIENTO ES PODER

El segundo aspecto de tu fundamento espiritual es la seguridad de salvación. Esta es la convicción con la que sabes que eres Cristiano. *“Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.” (2 Timoteo 1 :12).*

En la medida en que tu seguridad de salvación titubee, tu experiencia Cristiana será interrumpida. Pasa lo mismo en el ámbito de las familias humanas. Si un niño escucha el rumor de que fue adoptado, empezará a dudar de que sus padres en realidad lo sean.

Así, él pierde su “seguridad” ; ya no está seguro de su posición en la familia. Esto puede tener un efecto devastador sobre un niño. ¡Cuán fortalecedor es y qué seguridad da cuando uno está seguro de su parentesco!

Es similar en la vida Cristiana. Tu seguridad inamovible de tu parentesco espiritual viene de la Palabra de Dios. Tu nueva posición es tan segura e incambiable como las Escrituras eternas sobre las cuales está fundada. Tu condición actual fluctúa de tiempo en tiempo - hay progreso y retroceso. Por lo tanto tu posición es el único fundamento de seguridad de salvación.

POSICIÓN FAMILIAR

Mantén siempre en mente la diferencia entre la posición y la condición. Digamos que hay cierto chico cuyo nombre por parte del padre es Carloni, y el apellido por parte de su madre es Valentino. Cuando conocemos su parentesco, sabemos que este chico es italiano mediante una posición y naturaleza familiar.

Por causa de su posición por nacimiento, sabemos que cuando este muchacho crezca será Italiano en su condición, en sus características. Su condición reflejará su posición. Nació en una posición incambiable, y está creciendo en una condición cambiable - pero tanto como la posición como la condición son italianas.

El nacimiento espiritual tiene que ver con la posición familiar, y no con la experiencia. Tu nuevo nacimiento puede tener un gran efecto sobre tu condición. Puedes estar lleno de amor, gozo, paz - que es el resultado de tu posición. Estos y otros aspectos de tu condición van a disminuir y a aumentar.

Habrá crecimiento durante toda tu vida, pero tu posición familiar nunca va a cambiar en lo más mínimo. Tu seguridad de salvación está establecida sobre tu posición en Cristo. *“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.”* (1 Juan 5 :20).

CAMBIO FUNDAMENTAL

Usualmente es en esta área de seguridad en la que cometes el primer error grave de tu vida Cristiana. Una vez que has entrado en tu posición espiritual mediante la fe, hay un gran cambio en tu condición - ¡por lo menos debería haberlo ! Muchos de los viejos pecados y hábitos se van, y tal vez te tornaste en un Cristiano gozoso y amigable. Tu vida está inundada con este primer amor y entusiasmo.

Como un bebé en Cristo, estás sensiblemente consiente de esta transformación. Es tan perceptible y maravilloso que es muy fácil cambiar el fundamento de tu seguridad; es decir, tu posición por la de tu condición. Te sientes tan salvo, y actúas tan salvo que tal vez te digas a ti mismo, “Sé que soy un Cristiano; ¡mírenme, escúchenme !”

Ahora estás seguro de tu salvación porque te sientes salvo. Pero fijate a lo que te lleva. Una mañana, empieza a amanecer. En este día en particular al despertar te das cuenta que no te ves muy salvo, y no sueñas como un salvo, y ya no te sientas como si fueras salvo. Todo el día las cosas van de mal en peor y por la noche te encuentras que tu seguridad ha terminado.

Tu conclusión podría ser que ya que tu condición está tan mal, tal vez no eres un Cristiano. A cualquier costo te haces a la idea que debes recuperar tu seguridad. El siguiente día te esfuerzas en verte, sonar y sentirte como una persona salva. Al rato empiezas a luchar para mantener tu seguridad.

Pero por causa de que ahora estás centrando tu fe sobre ti mismo y tu condición, no hay nada sino fracaso lleno de confusión. Tu relación posicional con Dios no ha cambiado en lo más mínimo, y nunca cambiará – pero tu seguridad en ello si ha cambiado. Es por esto o por una experiencia similar que Dios te enseñará que tu nueva vida Cristiana y tu seguridad de esa vida, tienen su fuente y fundamento en tu posición. ¡Es todo por gracia !
“quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,” (2 Timoteo 1 :9).

EL TESTIMONIO DEL ESPÍRITU

Otro factor concerniente a tu seguridad de salvación es “el testimonio del

Espíritu” *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”* (Romanos 8:16).

Muchos tienen la tendencia de anhelar la seguridad en el campo de los sentimientos. Algún alma ansiosa dirá, “Si tuviera el testimonio del Espíritu sería feliz y estaría en paz; pero ¡sorpresa!... no tengo ese testimonio”.

Mi amigo, estás buscando el testimonio del Espíritu en el lugar equivocado. No debes de buscarlo dentro de ti.

“El testimonio del Espíritu de Verdad no es un sentimiento interno, ni tampoco estar consciente del perdón; es un testimonio registrado en las palabras no perecederas de la Santa Escritura. El testimonio del Espíritu no es una vaga incertidumbre o un conocimiento interno; es un testimonio escrito que aparece claro y sencillo en las páginas de la Escritura”.

“¿Cuál es el testimonio? Es este... “y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades” (Hebreos 8:12). *Todo creyente tiene derecho a saber que el asunto de sus pecados ha sido divina y eternamente resuelto”.*

C. A. Coates

Cuando el Espíritu Santo, el Autor de la Biblia, habla a tu corazón, Él lo hace por medio de esa Palabra. Conforme estudias las Escrituras referentes a tu posición en el Señor Jesucristo, el Espíritu de Cristo te da una profunda seguridad en tu espíritu, más allá del campo de los sentimientos, lo cual no puede ser alterado o negado. *“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creáis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.”* (1ª Juan 5: 10-13).

1

12. Seguridad Eterna

INCONDICIONAL

El tercer y final aspecto de tu fundamento espiritual para ser considerado aquí, es la seguridad eterna. Así como tu aceptación para con Dios es por gracia, tu seguridad eterna es por gracia.

Inevitablemente te encontrarás con aquellos quienes se oponen con vehemencia a la verdad de la seguridad eterna. Esos oponentes insisten basándose en alguna forma de obras para mantenerse salvos. Pero el Dios de toda gracia, el Único que salva y da seguridad dice: *“mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.”* (Romanos 4:5).

Permaneciendo sobre tu aceptación con Dios y por lo tanto descansando en tu seguridad de salvación, hay muy poco que agregar con respecto a la obvia conclusión: estás incondicionalmente y eternamente seguro en el resucitado Señor Jesucristo.

“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.” (Judas 24, 25). No significa que no caigas en alguna medida cada día en tu condición, sino que no puedes caer de tu posición eterna. Uno podría caer sobre la cubierta, ¡pero nunca caer fuera del barco!

LA SOBERANÍA DE DIOS

El punto clave de tu seguridad eterna es el hecho de que tu Padre es el Dios soberano del Universo. ¡Él te ha escogido! ¡Él te ha hecho Su hijo!. *“según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,”* (Efesios 1:4,5)

Ya has visto que tu Padre soberano te acepta en Su Hijo, y que Él está llevando a cabo Su propósito eterno y voluntad con respecto a ti. *“para*

alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,” (Efesios 1:6,11)

LA JUSTICIA DE DIOS

En un día de flagrante injusticia, te alentará saber que tu seguridad está basada directamente sobre la justicia de Dios. *“con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.” (Romanos 3:26). “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;” (1 Pedro 3:18).*

Un pago doble, Dios no puede demandar;

Primero de la mano ensangrentada de mi Fiador,

Y de la mía después.

EL AMOR DE DIOS

Otro factor en tu seguridad eterna es el amor de Dios por ti. Tu Padre te ama así como ama a Su Hijo, por que en Él tú eres también Su hijo. Nada puede separar al Señor Jesús de Su Padre, y en Él, nada puede separarte de tu Padre. *“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 8:35,38,39).*

EL PODER DE DIOS

Aún más, eres un heredero de Dios. Tu herencia está guardada para ti mientras tu estás guardado por el poder de Dios. *“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.”* (1 Pedro 1:3-5).

LAS PROMESAS DE DIOS

Como si no fuera suficiente esta abrumadora evidencia acerca de tu seguridad eterna, Dios ha dado muchas promesas de que Él te guardará. Veamos solamente dos de ellas.

El Señor Jesús te da una promesa doble: *“Todo lo que el padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.”* (Juan 6:37) Has venido a Él como tu Salvador, y Él no te ha rechazado sino que en vez de eso te recibió en amor eterno. Habiendo venido a Él y siendo salvo por su gracia maravillosa, ¡Él promete nunca abandonarte!

Cuando Satanás se acerque a ti en medio de tu debilidad e inmadurez, y te diga que Dios te ha abandonado por causa de tu condición pecadora, es cuando la promesa de tu Padre brilla sobre ti: *“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;”* (Hebreos 13:5). ¡Dios lo dijo, créelo y eso lo pone quieto!

Finalmente, considera esta palabra alentadora del Dr. L. S. Chafer, fundador del Seminario Teológico de Dallas: *“¿Podría ser posible que Dios amara tanto a un individuo como para dar a Su Hijo para morir por él, y todavía amarlo al extremo de interesarse en sus súplicas y conducirlo en Su gracia hasta ganar esa alma para Su propia familia y crearlo nuevamente por la impartición de Su propia naturaleza divina, para después ser tan descuidado con el porvenir de aquel por quien ha dado todo para obtenerle?”* (Salvación, p. 119)

Es sobre este fundamento firme de aceptación, seguridad de salvación y

seguridad eterna que crecerás, aún en medio de las exigencias y éxtasis de la vida Cristiana “...creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. “ (2 Pedro 3:18).

1

MJStanford

[Home](#) / [No Frames](#) / [HH Devotional](#) / [Testimony](#) / [Memorial](#) / [Search](#) / [Order Books](#) / [WebCurator](#)

Best viewed in Explorer 6+ or Netscape 6+, 1024x768 screen display, 16 bit color or higher, and JavaScript on 20MB (800+ pages of text) [Copyright © 1996-2004 TrueBranch Ministry](#) Last updated: February 19, 2004

(Materials by Miles J. Stanford are republished here under exclusive permission from the author.)

